

**Quinto Domingo de Cuaresma - A
Resurrección de Lázaro (Jn 11: 1-45)**

- 1.- El Evangelio de hoy nos narra uno de los milagros más importantes.
- 2.- El estilo de la narración confirma la historicidad del hecho.
- 3.- Y la reacción de los fariseos confirma el milagro. Ellos no dijeron: «no es Lázaro, es uno que se le parece». O: «Es que Lázaro no estaba muerto, estaba dormido».
- 4.- Sabían que era Lázaro que había resucitado. Por eso pensaron acabar con Jesús porque «con esas cosas se lleva al pueblo detrás».
- 5.- Porque resucitar a un hombre es algo que sólo se puede hacer con el poder de Dios.
- 6.- Que Lázaro estaba muerto realmente se deduce de que olía mal. Su hermana Marta, delicada como mujer, cuando Cristo dice que quiten la piedra, responde: «Señor, que lleva cuatro días enterrado y huele mal».
- 7.- La descomposición de un cadáver es la señal más cierta de la muerte real. Ha habido casos de recuperación después de un encefalograma plano, pero jamás de un cadáver en putrefacción.
- 8.- Y Cristo le devuelve la vida de una voz. Esto es un auténtico milagro.
- 9.- Y Cristo hizo este milagro para demostrar que era Dios.
- 10.- Por eso antes de hacer el milagro elevó a su Padre esta oración: «Gracias Padre porque me has escuchado, y voy a hacer este milagro para que crean en Mí».
- 11.- Pero, ¡qué misterios el corazón del hombre! Los fariseos presencian el milagro, no niegan el milagro, y en lugar de creer en Cristo, deciden matarlo.
- 12.- Y es que nadie se convence de lo que no quiere. Los intereses no nos dejan ver la verdad.
- 13.- Por eso debemos tener el corazón limpio, porque sólo «los limpios de corazón verán a Dios».